



Agresión a Irán resultó en una ‘bomba nuclear’ que el Gobierno de EEUU lanzó a su clase trabajadora

Posted on Mayo 10, 2026

Por Javier Benítez

La agresión injustificada de EEUU e Israel contra Irán, más allá de lo que es el conflicto en sí y toda la destrucción y muerte que ha causado, está resultando una auténtica calamidad para la economía de la clase trabajadora del país norteamericano, con aumentos de la gasolina que han trepado un 50%, y todo lo que eso acarrea.

¿Doble error de cálculo?

Según la Reserva Federal de Nueva York, y tras el inicio de la agresión el pasado 28 de febrero, el consumo total de gasolina disminuyó un 3% en marzo, y para finales de abril los precios de la gasolina habían trepado un 50%.

De acuerdo a su informe, los hogares más pobres, definidos como aquellos con ingresos inferiores a 40.000 dólares, redujeron su consumo de gas en un 7%, pero aun así gastaron un 12% más en marzo. Algo que contrasta con los hogares con mayores ingresos, definidos como aquellos con ingresos anuales de

125.000 dólares o más, que aumentaron su gasto en gas un 19% en marzo, mientras que su consumo total de gas se redujo apenas un 1%.

En este escenario, las cifras sugieren que los estadounidenses de bajos ingresos han reducido sus desplazamientos en coche, quizás compartiendo vehículo, utilizando el transporte público o combinando recados en menos viajes, mientras que los estadounidenses más ricos han tenido que realizar pocos cambios, si es que han tenido que hacer alguno.

El informe de la Reserva Federal de Nueva York detalla que el gasto total en gasolineras aumentó un 15% en marzo con respecto al mes anterior. De mantenerse esta tendencia, este gasto adicional en gasolina desviaría fondos de otros sectores, reduciendo el gasto total ajustado a la inflación y ralentizando la economía.

Para muchas personas de bajos ingresos, el aumento del precio de la gasolina implica un mazazo brutal para sus finanzas. Un reciente informe del Bank of America Institute reveló que el 10% de los hogares con menos ingresos, destina actualmente el 10% de sus salarios a la gasolina. Esta proporción es muy superior a la media de los hogares con mayores ingresos, que destinan tan solo el 2,7% de sus emolumentos a este gasto.

“Como siempre los efectos del aumento de los precios impactan de forma desigual. Las personas de menores ingresos siempre son las que más se ven afectadas porque, como bien dice el informe, tienen que destinar un porcentaje mayor de sus ingresos a cubrir sus necesidades básicas, en este caso, las necesidades de combustible o de energía. Y esto aumenta la brecha de lo que se conoce como ‘pobreza energética’”, observa Ernesto Carmona Gómez, profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México y analista internacional.

“Estas aventuras belicistas de Trump se están convirtiendo en una auténtica ‘bomba nuclear’ que está golpeando a la base política que había construido con el movimiento ‘Make America Great Again’ [MAGA], que está desencantado. Lo que yo no veo en el horizonte es hacia dónde van a mirar en el futuro estas clases trabajadoras, pues porque desde ‘el otro lado’, lo que les están ofreciendo hasta cierto punto es el regreso al esquema neoliberal, que tampoco es algo que les parezca atractivo”, concluye Carmona Gómez.